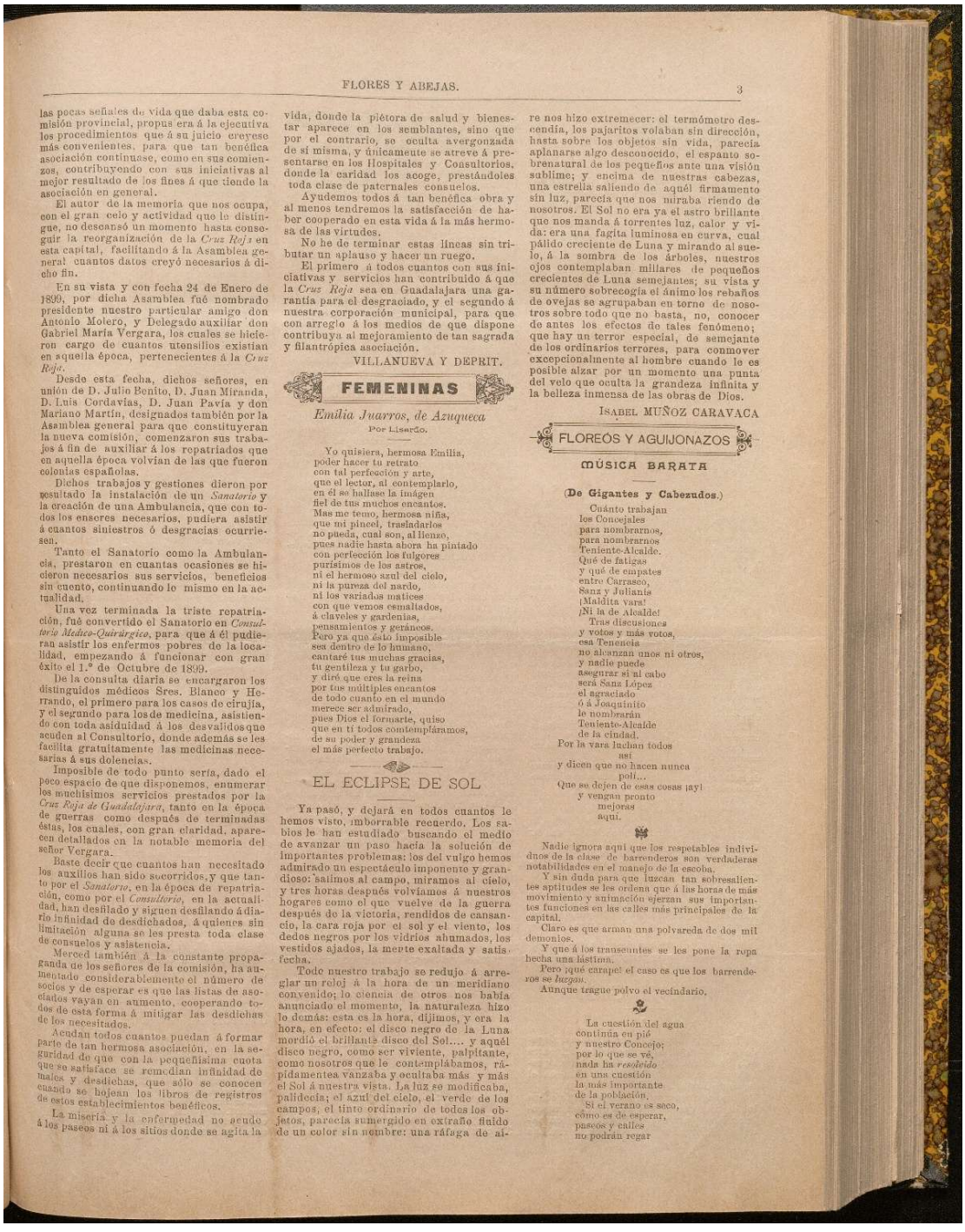
Isabel Muñoz Caravaca- Una intelectual adelantada a su época[1].



FLORES Y ABEJAS. 3

las pocas señales de vida que daba esta comisión provincial, propuso era á la ejecutiva los procedimientos que á su juicio creyese más convenientes, para que tan benéfica asociación continuase, como en sus comienzos, contribuyendo con sus iniciativas al mejor resultado de los fines á que tiende la asociación en general.

El autor de la memoria que nos ocupa, con el gran celo y actividad que le distingue, no descansó un momento hasta conseguir la reorganización de la *Cruz Roja* en esta capital, facilitando á la Asamblea general cuantos datos creyó necesarios á dicho fin.

En su vista y con fecha 24 de Enero de 1899, por dicha Asamblea fué nombrado presidente nuestro particular amigo don Antonio Molero, y Delegado auxiliar don Gabriel María Vergara, los cuales se hicieron cargo de cuantos utensilios existian en aquella época, pertenecientes á la *Cruz Roja*.

Desde esta fecha, dichos señores, en unión de D. Julio Benito, D. Juan Miranda, D. Luis Cordavias, D. Juan Pavía y don Mariano Martín, designados también por la Asamblea general para que constituyeran la nueva comisión, comenzaron sus trabajos á fin de auxiliar á los repatriados que en aquella época volvian de las que fueron colonias españolas.

Dichos trabajos y gestiones dieron por resultado la instalación de un *Sanatorio* y la creación de una Ambulancia, que con todos los enseres necesarios, pudiera asistir á cuantos siniestros ó desgracias ocurriesen.

Tanto el Sanatorio como la Ambulancia, prestaron en cuantas ocasiones se hicieron necesarios sus servicios, beneficios sin cuento, continuando lo mismo en la actualidad.

Una vez terminada la triste repatriación, fué convertido el Sanatorio en *Consultorio Medico-Quirúrgico*, para que á él pudieran asistir los enfermos pobres de la localidad, empezando á funcionar con gran éxito el 1.º de Octubre de 1899.

De la consulta diaria se encargaron los distinguidos médicos Sres. Blanco y Herrando, el primero para los casos de cirujía, y el segundo para los de medicina, asistiendo con toda asiduidad á los desvalidos que acuden al Consultorio, donde además se les facilita gratuitamente las medicinas necesarias á sus dolencias.

Imposible de todo punto sería, dado el poco espacio de que disponemos, enumerar los muchísimos servicios prestados por la *Cruz Roja de Guadalajara*, tanto en la época de guerras como después de terminadas éstas, los cuales, con gran claridad, aparecen detallados en la notable memoria del señor Vergara.

Baste decir que cuantos han necesitado los auxilios han sido socorridos, y que tanto por el *Sanatorio*, en la época de repatriación, como por el *Consultorio*, en la actualidad, han desfilado y siguen desfilando á diario infinidad de desdichados, á quienes sin limitación alguna se les presta toda clase de consuelos y asistencia.

Merced también á la constante propaganda de los señores de la comisión, ha aumentado considerablemente el número de socios y de esperar es que las listas de asociados vayan en aumento, cooperando todos de esta forma á mitigar las desdichas de los necesitados.

Acudan todos cuantos puedan á formar parte de tan hermosa asociación, en la seguridad de que con la pequeñísima cuota que se satisface se remedian infinidad de males y desdichas, que sólo se conocen cuando se hojean los libros de registros de estos establecimientos benéficos.

La miseria y la enfermedad no acude á los paseos ni á los sitios donde se agita la vida, donde la piétora de salud y bienestar aparece en los semblantes, sino que por el contrario, se oculta avergonzada de sí misma, y únicamente se atreve á presentarse en los Hospitales y Consultorios, donde la caridad los acoge, prestándoles toda clase de paternales consuelos.

Ayudemos todos á tan benéfica obra y al menos tendremos la satisfacción de haber cooperado en esta vida á la más hermosa de las virtudes.

No he de terminar estas líneas sin tributar un aplauso y hacer un ruego.

El primero á todos cuantos con sus iniciativas y servicios han contribuido á que la *Cruz Roja* sea en Guadalajara una garantía para el desgraciado, y el segundo á nuestra corporación municipal, para que con arreglo á los medios de que dispone contribuya al mejoramiento de tan sagrada y filantrópica asociación.

VILLANUEVA Y DEPRIT.

FEMENINAS

Emilia Juarros, de Azuqueca

Por Liserdo.

Yo quisiera, hermosa Emilia,
poder hacer tu retrato
con tal perfección y arte,
que el lector, al contemplarlo,
en él se hallase la imágen
fiel de tus muchos encantos.
Mas me temo, hermosa niña,
que mi pincel, trasladarlos
no pueda, cual son, al lienzo,
pues nadie hasta ahora ha pintado
con perfección los fulgores
purísimos de los astros,
ni el hermoso azul del cielo,
ni la pureza del nardo,
ni los variados matices
con que vemos esmaltados,
á claveles y gardenias,
pensamientos y geráneos.
Pero ya que ésto imposible
sea dentro de lo humano,
cantaré tus muchas gracias,
tu gentileza y tu garbo,
y diré que eres la reina
por tus múltiples encantos
de todo cuanto en el mundo
merece ser admirado,
pues Dios el formarte, quiso
que en tí todos contempláramos,
de su poder y grandeza
el más perfecto trabajo.

EL ECLIPSE DE SOL

Ya pasó, y dejará en todos cuantos le hemos visto, imborrable recuerdo. Los sabios le han estudiado buscando el medio de avanzar un paso hacia la solución de importantes problemas: los del vulgo hemos admirado un espectáculo imponente y grandioso: salimos al campo, miramos al cielo, y tres horas después volvíamos á nuestros hogares como el que vuelve de la guerra después de la victoria, rendidos de cansancio, la cara roja por el sol y el viento, los dedos negros por los vidrios ahumados, los vestidos ajados, la mente exaltada y satisfecha.

Todo nuestro trabajo se redujo á arreglar un reloj á la hora de un meridiano convenido; la ciencia de otros nos había anunciado el momento, la naturaleza hizo lo demás: esta es la hora, dijimos, y era la hora, en efecto: el disco negro de la Luna mordió el brillante disco del Sol.... y aquél disco negro, como ser viviente, palpitante, como nosotros que le contemplábamos, rápidamente avanzaba y ocultaba más y más el Sol á nuestra vista. La luz se modificaba, palidecía; el azul del cielo, el verde de los campos, el tinte ordinario de todos los objetos, parecía sumergido en extraño fluido de un color sin nombre: una ráfaga de aire nos hizo extremecer: el termómetro descendía, los pajaritos volaban sin dirección, hasta sobre los objetos sin vida, parecía aplanarse algo desconocido, el espanto sobrenatural de los pequeños ante una visión sublime; y encima de nuestras cabezas, una estrella saliendo de aquél firmamento sin luz, parecía que nos miraba riendo de nosotros. El Sol no era ya el astro brillante que nos manda á torrentes luz, calor y vida: era una fagita luminosa en carva, cual pálido creciente de Luna y mirando al suelo, á la sombra de los árboles, nuestros ojos contemplaban millares de pequeños crecientes de Luna semejantes; su vista y su número sobrecogía el ánimo los rebaños de ovejas se agrupaban en torno de nosotros sobre todo que no basta, no, conocer de antes los efectos de tales fenómeno; que hay un terror especial, de semejante de los ordinarios terrores, para conmover excepcionalmente al hombre cuando le es posible alzar por un momento una punta del velo que oculta la grandeza infinita y la belleza inmensa de las obras de Dios.

ISABEL MUÑOZ CARAVACA

FLOREOS Y AGUIJONAZOS

MÚSICA BARATA

(De Gigantes y Cabezudos.)

Cuánto trabajan
los Concejales
para nombrarnos,
para nombrarnos
Teniente-Alcalde.
Qué de fatigas
y qué de empates
entre Carrasco,
Sanz y Julianis
¡Maldita vara!
¡Ni la de Alcalde!
Tras discusiones
y votos y más votos,
esa Tenencia
no alcanzan unos ni otros,
y nadie puede
asegurar si al cabo
será Sanz López
el agraciado
ó á Joaquinito
le nombrarán
Teniente-Alcalde
de la ciudad.
Por la vara luchan todos
así
y dicen que no hacen nunca
poli...
Que se dejen de esas cosas ¡ay!
y vengan pronto
mejoras
aquí.

Nadie ignora aquí que los respetables individuos de la clase de barrenderos son verdaderas notabilidades en el manejo de la escoba.

Y sin duda para que luzcan tan sobresalientes aptitudes se les ordena que á las horas de más movimiento y animación ejerzan sus importantes funciones en las calles más principales de la capital.

Claro es que arman una polvareda de dos mil demonios.

Y que á los transeuntes se les pone la ropa hecha una lástima.

Pero ¡qué carape! el caso es que los barrenderos se *lucen*.

Aunque trague polvo el vecindario.

La cuestión del agua
continúa en pié
y nuestro Concejo;
por lo que se vé,
nada ha *resolvido*
en una cuestión
la más importante
de la población.
Si el verano es seco,
cómo es de esperar,
paseos y calles
no podrán regar

Referencia L13165. Biblioteca del Archivo Municipal de Guadalajara «Javier Barbadillo Alonso». *FLORES y abejas* / dirección Federico López González. Detalle del artículo de Isabel Muñoz Caravaca «EL ECLIPSE DE SOL». Núm. 577, 1900-06-03, p. 3.

1 Para la elaboración de este documento del mes se han consultado las obras reseñadas en la bibliografía, siendo fundamentales los libros de: CALERO DELSO, JUAN PABLO. Isabel Muñoz Caravaca. Mujer de un siglo que no ha llegado aún. Toledo: Almud Ediciones, 2006 y GISMERA VELASCO, Tomás. «Isabel Muñoz Caravaca. La mujer que soñó un mundo justo». Biografías de Guadalajara. Torraza Piemonte (TO): Amazon, 2021

Con motivo de la celebración del Día de las Escritoras el próximo 19 de octubre, dedicamos el documento del mes a una mujer que vivió en Guadalajara, gran intelectual cuyo trabajo e inquietudes quedaron reflejadas en un prolífico número de artículos periodísticos que aparecieron en diversas publicaciones, entre las que destaca el periódico Flores y Abejas. Se trata de Isabel Muñoz Caravaca nacida en Madrid en 1848 donde vivió hasta que se trasladó a nuestra provincia en septiembre de 1895.

La posición acomodada y culta de su familia le permitió disfrutar de una situación privilegiada para las mujeres de su tiempo: estudió Bachillerato, francés y música y obtuvo el título de maestra. Se casó a los 26 años de edad, tarde de acuerdo con los estándares de su época, con Ambrosio Moya de la Torre, de 52 años de edad, catedrático de matemáticas, física química y delineación en el Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid. De su matrimonio nacerían tres hijos, la primera, María Francisca, fallecida al poco de nacer, y posteriormente Gabriel y Jorge, este último la acompañó hasta su muerte y heredó su vocación por las letras, pues se desarrolló como periodista, dramaturgo y poeta.

La formación en música de Isabel era profunda ya que tuvo como maestro a Manuel de la Mata, profesor y secretario del Conservatorio de Madrid y autor de varias publicaciones de piano y órgano. Isabel también publicó el libro: *Elementos de la Teoría del Solfeo [sin fecha].* Además se sabe que tenía dos pianos verticales, uno de *Herrad*[2] [s] y otro de Montan.[3] por la descripción de los bienes que le fueron embargados en 1891 cuando todavía vivía en Madrid, al no haber abonado la contribución territorial del segundo trimestre, por lo que fueron puestos en venta pública en el *Diario oficial de avisos de Madrid*. Ese debió de ser sin duda un año arduo para Isabel, que hubo de promover un juicio de quita y espera por haber sido víctima de prestamistas en una actuación que la propia *Crónica* de Madrid calificó de *infame saqueo.*

2 Sic., ha de referirse a los renombrados pianos de Sébastien Érhard de París.
3 Sic., ha de referirse a los pianos de la fábrica madrileña de Alfonso Vicente Montano.

Tras quedar viuda solicitó plaza de maestra y fue destinada a la escuela de niñas de Atienza en 1895. A esta tarea se dedicaría con una gran vocación, además prepararía a muchachas de la localidad para su ingreso en la Escuela Normal de Guadalajara de manera altruista, a la par que impartiría clases en la Escuela nocturna para adultos de Atienza, donde acudían principalmente trabajadores del pueblo. Con respecto a su propósito en la escuela, ella afirmaba, desafiante al pensamiento habitual de su tiempo:

Yo creo que no vine aquí solo para enseñar a las niñas a manejar estúpidamente una aguja. Tienen inteligencia, tienen corazón, tienen sentimientos: desenvolverla, conmoverle, excitarlos: esa creo yo que es mi misión[4].

En estos años, concretamente en 1899, publicó el libro *Principios de Aritmética*. Aunque el camino que tuvo que abrirse no fue fácil ni estuvo exento de críticas, también recibió reconocimientos como cuando, *con objeto de agasajar a la distinguida escritora doña Isabel Muñoz Caravaca, incansable obrera de la inteligencia, de cuya galana pluma tan valiosísimos trabajos han salido,* la revista artística y literaria *La Alcarria Ilustrada* hizo un banquete en su homenaje que tuvo lugar en Jadraque en 1901.

Isabel Muñoz y la Astronomía

Notable fue su admisión, en 1895, en la Societé Astronomique de France fundada por el astrónomo Camille Flammarion, de entre cuyos miembros ella constituía la única mujer española.

Presenció diversos eclipses de sol y de luna. Uno de ellos tuvo lugar en 1900, el artículo que mostramos como documento del mes se refiere al mismo y dice así:

EL ECLIPSE DE SOL

> *Ya pasó, y dejará en todos cuantos le hemos visto, imborrable recuerdo. Los sabios le han estudiado buscando el medio de avanzar un paso hacia la solución de importantes problemas: los del vulgo hemos admirado un espectáculo imponente y grandioso: salimos al campo, miramos al cielo, y tres horas después volvíamos a nuestros hogares como el que vuelve de la guerra después de la victoria, rendidos de cansancio, la cara roja por el sol y el*

4 MUÑOZ CARAVACA, Isabel. «Jueves lardero», en *Atienza Ilustrada. Arte, literatura, historia.* Núm. 3, 1899-03-15, pp. 6-7.

viento, los dedos negros por los vidrios ahumados, los vestidos ajados, la mente exaltada y satisfecha.

Todo nuestro trabajo se redujo a arreglar un reloj a la hora de un meridiano convenido; lo [sic] ciencia de otros nos había anunciado el momento, la naturaleza hizo lo demás: esta es la hora, dijimos, y era la hora, en efecto; el disco negro de la Luna mordió el brillante disco del Sol… y aquél disco negro, como ser viviente, palpitante, como nosotros que le contemplábamos, rápidamente avanza y ocultaba más y más el Sol a nuestra vista. La luz se modificaba, palidecía; el azul del cielo, el verde de los campos, el tinte ordinario de todos los objetos, parecía sumergido en extraño fluido de un color sin nombre: una ráfaga de aire nos hizo extremecer [sic]: el termómetro descendía, los pajaritos volaban sin dirección hasta sobre los objetos sin vida, parecía aplanarse algo desconocido, el espanto sobrenatural de los pequeños ante una visión sublime; y encima de nuestras cabezas, una estrella saliendo de aquel firmamento sin luz, parecía que nos miraba riendo de nosotros. El Sol no era ya el astro brillante que nos manda á [sic] torrentes de luz, calor y vida: era una fagita [sic] luminosa en curva, cual pálido creciente de Luna y mirando al suelo, á [sic] la sombra de los árboles, nuestros ojos contemplaban millares de pequeños crecientes de Luna semejantes; su vista y su número sobrecogía el ánimo los rebaños de ovejas se agrupaban en torno de nosotros, sobre todo que no basta, no, conocer de antes los efectos de tales fenómeno[s]; que hay un terror especial, de semejante de los ordinarios terrores, para conmover excepcionalmente al hombre cuando le es posible alzar por un momento una punta del velo que oculta la grandeza infinita y la belleza inmensa de las obras de Dios.

ISABEL MUÑOZ CARAVACA

Si bien, la autora llegó a ser una figura de prestigio en el estudio del fenómeno astronómico del eclipse, no la eximió de recibir críticas e insultos de la mano de la prensa, y así, con motivo de que Isabel había trabajado en la observación del eclipse del 30 de agosto de 1905 junto al propio Camille Flammarion en las proximidades de Almazán, provincia de Soria, la revista satírica *Gedeón* afirmaba que *una nube de curiosos impertinentes y de novilleros astronómicos se le vino encima* [al eclipse][5] y ponía en duda la capacidad de Isabel para manejar instrumentos técnicos. A esta clase de frecuentes prejuicios responde siempre con desparpajo e, incluso, sarcasmo, afirmándose ella misma en este caso como *curioso impertinente y novillero astronómico* y previniendo a los lectores de la naturaleza de la revista: *Ustedes conocen a Gedeón, un periódico de Madrid que se burla de todos; que tiene gracia y*

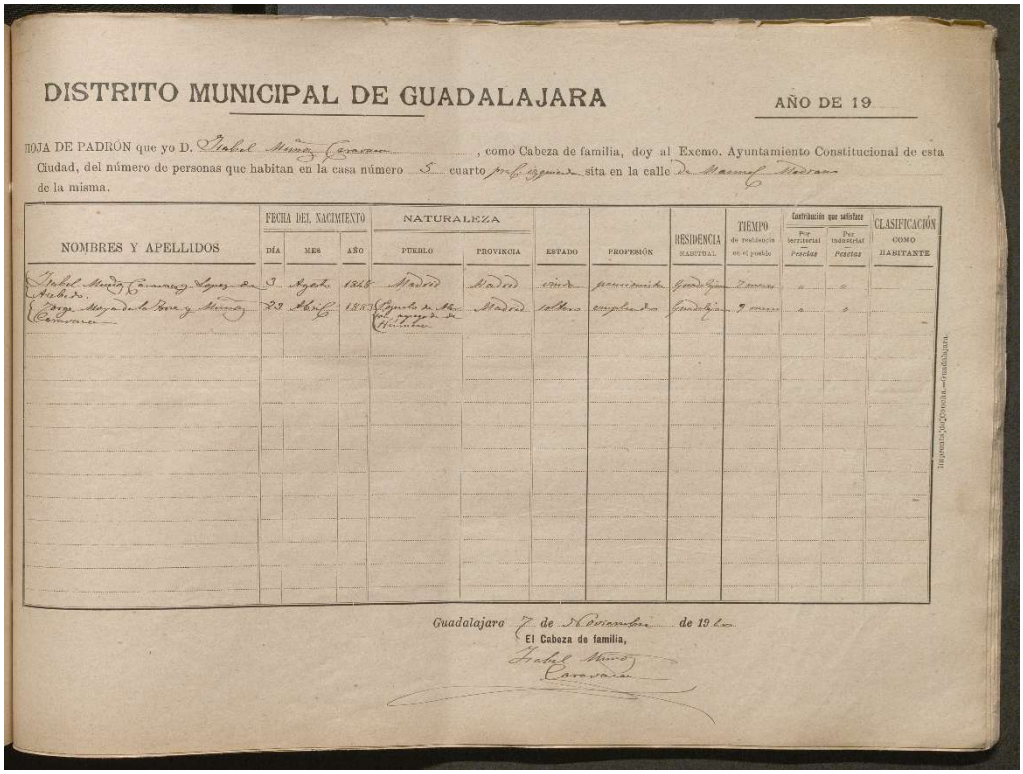
5 Cositas del Eclipse, en *Gedeón* (Madrid). Núm. 510, 3 de septiembre de 1905, p. 4.

gran facilidad para hallar inmediatamente el ridículo de cada uno, y a nadie deja en paz[6].

Pese a todo, la científica y maestra renunció en 1902 a su plaza en la escuela de niñas, difícil decisión como escribe en su artículo *Rendición de Cuentas* en Flores y Abejas, llevada en gran medida por las críticas recibidas.

Los últimos años en Guadalajara

Marcha a Guadalajara en 1910 acompañada de su hijo, con quien reside hasta su muerte en la Calle Manuel Medrano, 5, de Guadalajara, donde percibía una pensión de viudedad que duplicaba su sueldo como maestra.



DISTRITO MUNICIPAL DE GUADALAJARA

AÑO DE 19

HOJA DE PADRÓN que yo D. Isabel Muñoz Caravaca, como Cabeza de familia, doy al Excmo. Ayuntamiento Constitucional de esta Ciudad, del número de personas que habitan en la casa número 5 cuarto principal sita en la calle de Manuel Medrano de la misma.

NOMBRES Y APELLIDOS	FECHA DEL NACIMIENTO			NATURALEZA		ESTADO	PROFESIÓN	RESIDENCIA HABITUAL	TIEMPO de residencia en el pueblo	Contribución que satisface		CLASIFICACIÓN COMO HABITANTE
	DÍA	MES	AÑO	PUEBLO	PROVINCIA					Por territorial Pesetas	Por industrial Pesetas	
Isabel Muñoz Caravaca Lopez de Ayala	3	Agosto	1845	Madrid	Madrid	viuda	pensionada	Guadalajara	Toda su vida	0	0	
Inés Alejandra Pura y Muñoz Caravaca	23	Abril	1887	Cuarto de Manzana [illegible]	Madrid	soltera	empleada	Guadalajara	9 meses	0	0	

Guadalajara 7 de Noviembre de 19 [illegible]

El Cabeza de familia,

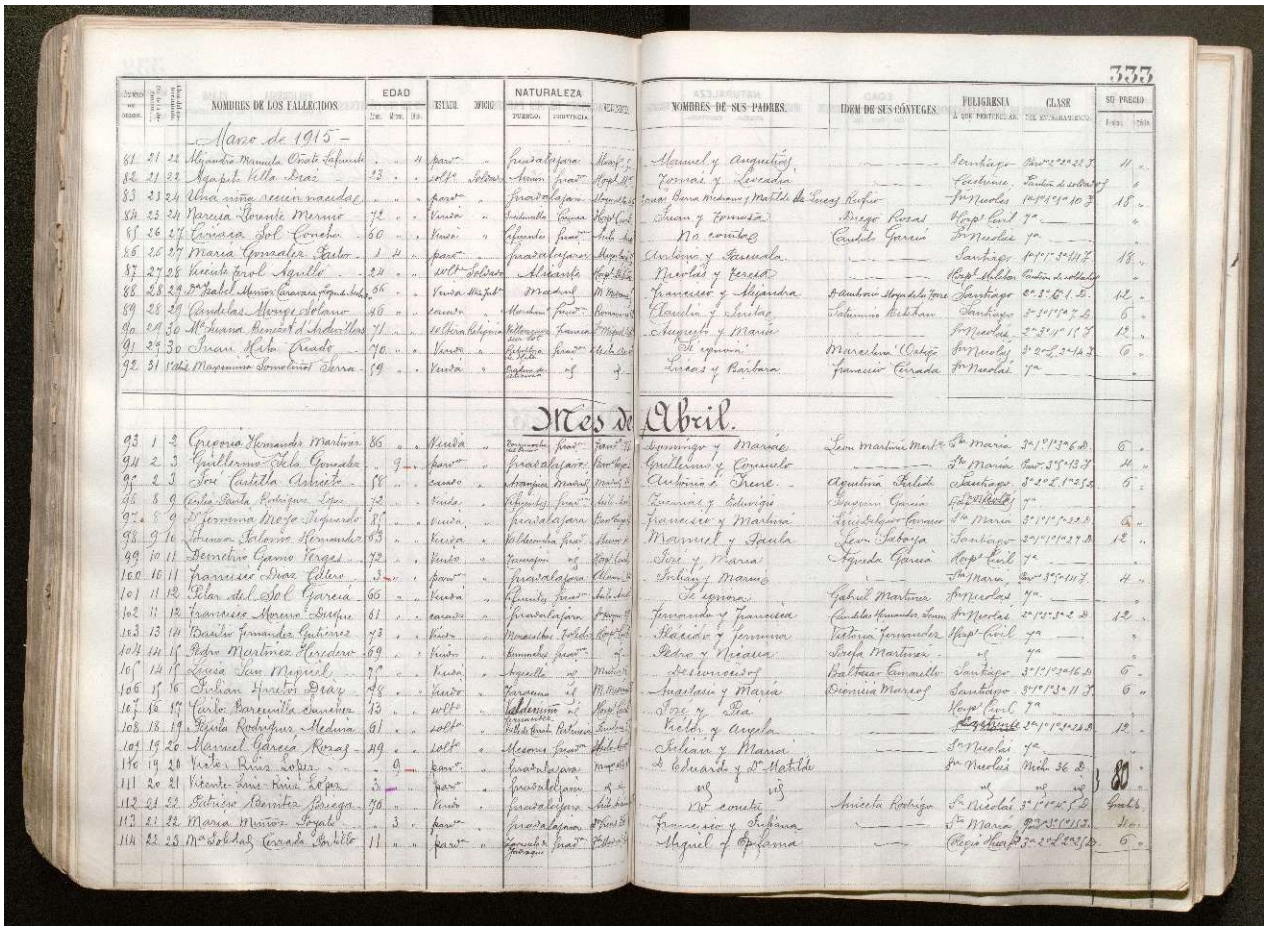
Isabel Muñoz Caravaca

AMGU 402773. Hoja declaratoria del padrón de Guadalajara de 1910 cumplimentada y firmada por Isabel Muñoz Caravaca como cabeza de familia.

Gran parte de la crítica hacia su persona radicaba en el hecho de que el haber quedado viuda no le impidiese llevar una vida activa, especialmente en el ámbito de las ciencias y las letras. Además del citado ensayo de *Elementos de la teoría del solfeo*, escribió otro marcadamente técnico, y poco habitual entonces para el género femenino, *Principios de*

6 MUÑOZ CARAVACA, Isabel. «Enterada», en *Flores y Abejas*. Núm. 577, 1905-09-24, p. 3.

Aritmética, que vio la luz en 1899. Fue particularmente asidua como articulista: sus escritos fueron publicados en los medios madrileños *Renovación* y *Acción Socialista,* y fue especialmente prolífica en medios provinciales: *Atienza Ilustrada*, *La Crónica de Guadalajara*, *Alcarria Ilustrada*, *El Briocense*[7], *El liberal arriacense* y especialmente en, *Flores y Abejas*, con más de 150 artículos sobre una gran diversidad de temas como de pedagogía, de política, de actualidad, de feminismo, de tradiciones populares, de historia y de literatura.



AMGU 138915. Registro general de inhumaciones de Guadalajara. Detalle de la hoja en la que se inserta el registro de la inhumación de Isabel Muñoz Caravaca.

Su muerte tuvo lugar el 28 de marzo de 1915 debido a un cáncer que la obligó a verse postrada en su lecho durante los últimos meses de su vida, y su pérdida no pasó desapercibida para la prensa. Así se despedía de ella en una nota necrológica en su homenaje *La* Palanca:

7 *El Briocense* fue un periódico quincenal publicado en Brihuega entre 1904 y 1907.

La cruel dolencia que venía padeciendo hace años, ha dado fin a la existencia de una mujer que demostró en vida cuan equivocados están los que entienden que solo es patrimonio de los hombres el talento, la erudición y el estudio.

Trabajó siempre y deja muchas obras escritas y no pocos artículos periodísticos, en unos y otros se vio siempre la gran cultura que poseía[8].

Con estas palabras terminamos el documento del mes dedicado a la escritora que residió los últimos años de su vida en nuestro municipio, a quien hoy conmemoramos con esta pequeña contribución a su recuerdo.

8 Dª Isabel Muñoz Caravaca, en *La Palanca. Semanario liberal conservador*. Núm. 234, 1915-03-30, p. 3.

FUENTES CONSULTADAS

ALEJANDRE TORIJA, ENRIQUE. «Isabel Muñoz-Caravaca, o el camino a la emancipación femenina», en *La mujer trabajadora en Guadalajara, 1868-1939.* [Madrid]: Asociación Cultural Federico Engels, 2024, pp. 62-72.

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica. *El briocense : periódico quincenal, festivo literario y de noticias (1904)*. Ficha del Título. Consultado en 2026-09-30. Disponible en: https://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/registro.do?control=BVPH2004000500

CALERO DELSO, JUAN PABLO. «Isabel Muñoz-Caravaca López-Acevedo», en Portal de Historia Hispánica. Real Academia de la Historia.

CALERO DELSO, JUAN PABLO. «Isabel Muñoz-Caravaca y López-Acevedo», en *Diccionario Biográfico de Castilla-La Mancha*. Consultado en 2026-09-24. Disponible en: https://diccionariobiograficodecastillalamancha.es/biografias/munoz-caravaca-isabel/

CALERO DELSO, JUAN PABLO. *Isabel Muñoz Caravaca. Mujer de un siglo que no ha llegado aún.* Toledo: Almud Ediciones, 2006.

CALERO DELSO, JUAN PABLO. «Isabel Muñoz-Caravaca, una mujer ejemplar», en *VI Encuentro de historiadores del Valle del Henares*: Alcalá de Henares, noviembre de 1998, pp. 325-338. AMGU. Biblioteca, referencia D22357. Disponible en línea a través de la Institución de Estudios Complutenses: https://ieecc.es/wp-content/uploads/2024/08/24-Isabel.pdf

Concursos y juicios de quita y espera, en *La Crónica* (Madrid. 1879). Abril de 1891, núm. 352, p. 4. Consultado en 2026-09-29. Disponible en: https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=8eec392e-23fb-4350-ab48-8dbb80295563&page=4

Cositas del Eclipse, en *Gedeón* (Madrid). Núm. 510, 1905-09-03, p. 4. Consultado en 2026-09-30. Disponible en: https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=efedec62-7a88-46b2-abfd-c1a246f7098a

Dª Isabel Muñoz Caravaca, en La Palanca. Semanario liberal conservador. Núm. 234, 1915-

03-30, p. 3. Consultado en 2026-09-30. Disponible en: https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1002643058

GISMERA VELASCO, Tomás. «Isabel Muñoz Caravaca. La mujer que soñó un mundo justo». Biografías de Guadalajara. Torraza Piemonte (TO): Amazon, 2021

GISMERA VELASCO, Tomás. «Isabel Muñoz Caravaca. La mujer que soñó un mundo justo», en *Los escritos de Tomás Gismera,* 2019-03-04. Consultado en 2026-09-30. Disponible en: https://tgismeravelasco.blogspot.com/2019/03/isabel-munoz-caravaca-la-mujer-que-sono.html

GISMERA VELASCO, Tomás. «Un eclipse de sol, entre Almazán y Sigüenza», en *Los escritos de Tomás Gismera*. 2026-08-03. Consultado en 2026-09-23. Disponible en: https://tgismeravelasco.blogspot.com/2026/08/un-eclipse-de-sol-entre-almazan-y.html

GISMERA VELASCO, Tomás. «Un eclipse por todo lo alto», en *Los escritos de Tomás Gismera*. 2026-07-06. Consultado en 2026-09-23. Disponible en: https://tgismeravelasco.blogspot.com/2026/07/un-eclipse-por-todo-lo-alto.html

La Correspondencia de España. 1875-08-13, núm. 6.464, p. 4. Esquela de María Francisca Moya de la Torre y Muñoz Caravaca.

LIBERMAN, Leonardo. «Sébastien Érard», en *El Mirador Nocturno*, 2022-04-05. Consultado en 2026-09-25. Disponible en: https://elmiradornocturno.blogspot.com/2022/04/sebastien-erard.html

Las cantinas escolares, en *Juventud obrera*. Guadalajara, Año I, núm. 8, 26 de agosto de 1911, p. 4. Consultado en 2026-09-29. Disponible en: https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=486b50df-5131-4088-abe1-393b6c5b63e7&page=4

MUÑOZ CARAVACA, Isabel. *Principios de Aritmética.* Madrid: Librería de Hernando, 1899.

MUÑOZ CARAVACA, Isabel. *Elementos de la Teoría del Solfeo.* Madrid: Tipolitografía de R. Péant, s. f.

MUÑOZ CARAVACA, Isabel. «Enterada», en *Flores y Abejas*. Núm. 577, 1905-09-24, p. 3. Consultado en 2026-09-30. Disponible en: https://prensahistorica.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1004499990

MUÑOZ CARAVACA, Isabel. «Eclipse de sol», en *Flores y Abejas*. Núm. 301, 1900-06-03, p. 3. AMGU. Biblioteca, referencia L13165. Disponible en línea en la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica:
file:///Y:/A1_Servicios/Documento%20del%20mes/2026/2026%20Octubre%20documento%20del%20mes%20del%20Archivo%20Isabel%20Mu%C3%B1oz%20Caravaca/Flores%20y%20abejas%20pagina3.pdf

MUÑOZ CARAVACA, Isabel. «Jueves lardero», en *Atienza Ilustrada. Arte, literatura, historia*. Núm. 3, 1899-03-15, pp. 6-7. Consultado en 2026-09-30. Disponible en:
https://prensahistorica.mcu.es/gl/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1002642597

Noticias. Primera enseñanza, en *Gaceta de instrucción pública.* 30 de agosto de 1895, p. 226. Consultado en 2026-09-29. Disponible en:
https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=5ce774bd-b877-4d53-95ce-59a38b57f6e1&page=6

OREA, JESÚS. «Guadalajara y el eclipse de 1905», en *Nueva Alcarria*, 2026-09-06. Consultado en 2026-09-24. Disponible en:
https://nuevaalcarria.com/articulos/guadalajara-y-el-eclipse-de-1905

OSORIO, CARLOS. «La Fábrica de Pianos Montano», en *Caminando por Madrid*, 2025-01-13. Consultado en 2026-09-25. Disponible en:
https://caminandopormadrid.com/la-fabrica-de-pianos-montano

Sección oficial. *Revista de ciencias y letras*. 5 de junio de 1898, núm. 89, p. 2. Consultado en 2026-09-29. Disponible en:
https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=0a27c38d-cc81-4ff9-ad6f-81c795275cbf&page=2

Subasta de los bienes embargados a Isabel Muñoz Caravaca, en *Diario oficial de avisos de Madrid*, 1891-02-18. Consultado en 2026-09-18. Disponible en:
https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=048b0238-6823-4bf8-9f82-d4f75a4c5a59&page=2